

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,35 id.—Portugal,
1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado en libranzas
del Banco mixto o sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 23 DE JULIO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas, de acuerdo con la
Comisión de Redacción, a nombre del Director, Sr. de A.
ministración, al de Manuel Basterra.
Número suelto, 5 céntimos.



Núm. 198

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA A FAVOR DE LOS CONCEJALES SOCIALISTAS DE BILBAO COMPAÑEROS PASCUAL, CARRETERO Y PEREZAGUA, CONDENADOS POR EL CONSEJO DE GUERRA, Y DEL COMPAÑERO VALENTÍN HERNÁNDEZ, PRESO EN LA CARCEL DE ESTA VILLA

Bilbao
Agrupación socialista, 50; LA LUCHA DE CLASES, 200; Felipe Merodio, 1; J. Aldaco, 0,25; Francisco Laco, 0,45; Claudio Cerezo, 0,50; sobrante del prorrateo de 1.º de mayo, 2,70; J. M. B., 1; Gregorio San Sebastián, 0,50; un fraile Agustino, 0,50; E. Barrutia, de Eibar, 0,25; M. Aristondo, de idem, 0,25; I. Sáez, 0,25; S. Velasco, 0,25; Joaquín Nogueiras, 0,50; Juan Romero, 0,25; Nájera é Ibarra, 1; Manuel Orte, 0,25; Hilario Alvarez, 0,20; Pequeño de la Sal, 0,50; Moragrega, 0,10; Ubirichaga, 1; Victoriano Gil, 0,25; E. G., 1.—Total. 262,95
El cojo, 0,45; Incognito de Algorta, 1; Juan González, 0,20; Toribio Carpintero, 0,20; E. P., 0,30; Avelino Banfor, 0,30; Hermógenes F., 40; Pedro González, 0,25; T. Iturburu, 0,20; M. R. D., 0,20; J. Ladaga, 0,50; L. Perujo, 0,25; Polonio González, 0,25; Alig, 0,50; M. y Z., 5; Fermín, 1; S. Z., 1; M. Maguregui, 1; I. Caño, 0,25; Juan Rey, 0,50; S. A. U., 0,25; Peñas arriba, 0,25; J. O., 0,25; Máximo Gortázar, 0,30; Domingo Menchaca, 0,20; Marcos Terán, 0,25; Cosme Moro, 0,35; Taboada, 0,25; Urbaneja, 0,25; Salvador Oviedo, 0,20; L. Barrera, 2; F. Bogo, 0,30; Pedro Centellas, 0,25; Eduardo Trío, 0,25; Antonio Urquijo, 1; José Zúñiga, 0,50; A. Salvador, 0,50; Sierra, padre, 0,20; Santos Casado, 0,25; Sierra, hijo, 0,20; Antonio Gálvez, 1; F. A. Z., 0,50; un socialista, 1; Peraita, 0,30; Felipe Rodríguez, 0,10; Francisco Fernández, 0,15; Redondo, 0,50; A. Echevarría, 0,25; uno de los ciegos á los infiernos, 0,25; Juan Ruiz, 0,50; Soria, 0,25; Sóllo, 5,50; señor Conde-Pelayo, médico de Portugalete, 5; José Erausquin, 0,25; un sillero, 0,25; E. F. M., 0,40; Salustiano Domaica, 0,50; Elu, 2; una negra con puntillo, 0,25; A. Campos, 0,25; G. Torrijos, 0,50; J. Alejandro, 0,30.—Total. 41,75

Gallarta
Agrupación socialista, 10; J. Güenaga, 2; N. Utrilla, 0,15; S. Ventura, 0,20; J. López, 0,25; T. Molinuevo, 0,15; A. Gallego, 0,15; P. Vinuesa, 0,20; T. Berlasca, 0,15; J. Miranda, 1; A. Zárate, 0,50; A. Zayas, 0,20; M. López, 0,50; J. J. Monje, 0,20; E. Rodríguez, 0,20; A. García, 1; M. Chinchurreta, 0,25; A. Martínez, 0,20; M. Vaile, 0,20; P. Martínez, 0,20; Farcón, 0,20; J. Rubio, 0,25.—Total. 18,15
Total pesetas. 322,85

Sangre y oro

Se dice y se repite que en esto de la guerra los pobres contribuyen con su sangre y los ricos con su dinero, con lo cual se pretende hallar cierta armonía en los sacrificios que impone esta lucha cruenta que amenaza tragarse todas las energías de la raza y todas las riquezas de esta malaventurada nación nuestra.
Pero esto no es más que una manera de hablar, un lugar común ó una frase hecha de los mercaderes de la Prensa y de los patriotas que aman la guerra á distancia, porque, en resumidas cuentas, lo que la guerra destruye no es dinero, sino riqueza, que no es lo mismo, pues no hay que confundir la sombra con el cuerpo.
Este es un error tradicional, nacido de

que en España muy pocos han profundizado en las verdades económicas, error lamentable que ha desviado el espíritu colonizador de nuestro país y tal vez ha motivado todas las desventuras presentes. Montesquieu hace notar muy bien en su gran obra *L'esprit des Loix* cómo los españoles se equivocaron al lanzarse ávidamente sobre el oro de América, en vez de explotar las verdaderas riquezas del Nuevo Mundo, que confundieron, en su ignorancia económica, con el signo de ellas, que es el oro, de modo que tomaron el rábano por las hojas.

Lo que la guerra destruye se expresa teóricamente en dinero, pero en realidad el dinero no se destruye, sino la riqueza, la enorme cantidad de víveres para sostener á los ejércitos, los tejidos para vestirlos, las armas y municiones, los buques, los campos arrasados y las viviendas destruidas por los cañones y los incendios.

En la colmena humana todo es obra de las abejas laboriosas, lo que se anula y se destruye es su trabajo. Sustancialmente, en toda cosa útil no existe más que materia natural indestructible y trabajo, materia combinada por el trabajo. En la producción no hay más que un agente activo, el hombre, y un agente pasivo, la materia transformable. No hay fuera de esto otros agentes de producción que los que inventa la sutileza capciosa de los que quieren justificar el despojo de que son objeto los que lo producen todo por el parasitario ocioso.

Y no existiendo en toda utilidad otra cosa que labor humana, la destrucción de la guerra es el destejer de todo lo tejido, es el derroche del esfuerzo de los que trabajan, de los solos productores de riqueza, quienes son los llamados á reconstruir lo destruído.

Porque cuidado si hace falta imaginación para ver las privaciones y las fatigas que pueda ocasionar á los patriotas burgueses «que contribuyen con su oro» la destructora acción de la guerra.

Quienes han de rehacerlo todo son los pobres, los trabajadores, los que dan su sangre para la guerra... y su oro, según queda demostrado.

Los toros y la guerra

Quéjense los empresarios y la chulería, que de los toros vive, de la concurrencia escasa de público á las corridas, y achacan este desvío á la penuria del país por causa de los gastos de la guerra.

Pero no es una causa económica; nuestros buenos compatriotas cuando quieren ir á los toros saben muy bien buscar el dinero con más habilidad que para las atenciones más apremiantes.

Se trata de un fenómeno de la psicología nacional, que vamos á explicar como producto de nuestra observación directa «del natural».

La afición á los toros tiene aquí tanto arraigo porque los más carecen de cultura para interesarse por las cuestiones que requieren estudios previos y actividad cerebral, es decir, que la pereza mental y la ignorancia son las causas verdaderas del lamentable desarrollo de la chulería torera de nuestro país.

Se puede ser un buen aficionado á los toros, lo que llaman «un inteligente», sin tener chispa de inteligencia, ni de cultura; es más, para serlo es menester poseer esas «cualidades» negativas.

Cuando no se tiene un ideal que man-

tenga vivo el interés de la vida, viene el hastío, ese fastidio en que viven los tonos, los que no alcanzan las grandes perspectivas de la vida por encerrarse en las angosturas de la indiferencia ó en las ideas rezagadas de la reacción, que no prestan calor porque están muertas.

Pero las horas son largas, es preciso matar el tedio, hablar de algo aunque sea trivial, discutir, apasionarse, gastar de cualquier modo las energías de la vida, y á falta de otro asunto, ahí está el de los toros, espectáculo pasional, accesible á todas las inteligencias y á todas las inculturas y á todas las conciencias, porque la Iglesia no condena más que las ideas, y tiene una suave tolerancia con ese espectáculo semi pagano y más que semi bárbaro.

Los que padecen la mayor indigencia intelectual llegan á doctores en la torería teórica, quienes «ponen cátedra» y mantienen con su eterna charla el fuego sagrado de la afición. Al juntarse dos aficionados, cada uno ha de ser forzosamente partidario de toreros distintos, por lo cual en todo tiempo ha habido dos bandos, la gartijistas y frascuelistas, guerristas y esparteristas ó mazzantinistas, pues tiene que haber divergencia de «escuelas», de ganaderías, de apreciación en las «faenas», y aun sobre la vida privada de toreros, empresarios y ganaderos, nonadas despreciables, pero la afición no puede prescindir de todos esos fútiles detalles, ni de la diversidad de criterios, porque si estuviesen de acuerdo ya no había asunto de discusión, y vuelta al tedio, al bostezo, al abismo imbecil, á la vacuidad de una vida sin objeto, sin ideal, sin interés.

Pero surge esa gran tragedia de la guerra, tema más pasional, más serio y más fácil aún que el de los toros, en el que todos se sienten agraviados personalmente, y toman interés vivísimo en todos los episodios. El ídolo militar ha suplantado al ídolo torero. Las corridas no atraen; las revistas de toros han perdido interés; ahora la cuestión de la guerra es de mayor oportunidad; la prensa ilustrada y sin ilustrar les ofrece diario alimento, dado con habilidad y en dosis convenientes para que no decaiga el interés.

Si los chulos que de los toros viven llegan á comprender que la guerra les hace la competencia, esperamos que pidan la paz y que la consigan. La burguesía dominante hace más caso de un tripero con coleta que del acerbo dolor de las pobres madres de los españoles pobres.

NOTAS SEMANALES

Como está la cosa que arde y hay que andar con pies de plomo para llenar este hueco me pasa que no sé cómo.

Pues si antes nos propinaban denuncias todos los días ¿qué va á ser ahora, Dios mío, que estamos sin garantías?

Si hablamos mal del Gobierno tenemos encima un palo, y si hablamos de la guerra nos sucede algo más malo.

Hay que cambiar de camino y de conducta también y haga lo que haga el que manda decirle á todo que amén.

Y con toda autoridad hay que mostrarse contento, lo mismo si es de Marrasco que si es del Ayuntamiento.

Porque ahora son inviolables militares y civiles, los celadores de arbitrios y todos los alguaciles.

Como están así las cosas, de tal manera enredadas, lo mejor será cumplir con tres ó cuatro *lerdadas*.

Con que si encuentran ustedes las notas *desaboridas*, sepan que tienen la culpa las señoras Garantías.

**

A los fabricantes de pan de Bilbao hay que declararlos ángeles tutelares de la villa y luego levantarles un monumento con todos los panecillos que han robado en este mundo, que no serán pocos.

El Noticiero y *El Basco* se han metido en harina y han demostrado que el pan, al precio que hoy tienen los trigos, puede y debe venderse en Bilbao más barato que lo que se vende.

Lo cual ha sacado de quicio á *Varios fabricantes*, que han rebatido muy gallardamente lo dicho por los dos periódicos.

«Hablen los números», dicen los panaderos fabricantes, y á renglón seguido hacen esta cuenta:

	Pesetas.
100 kilos de harina	54
Gasto de elaboración de 100 kilos	7
Total	61
120 kilos de pan á 50 céntimos	60

Pérdida hoy en día 1 peseta en cada saco, después de la cacareada baja de los trigos.

De manera que los panaderos de Bilbao son como el sastre del Campillo, que cosía de balde y además ponía el hilo.

Está visto que hay que levantarles la estatua.

Solo que al leer la cuenta exclamó uno que está preso:

—Pues entonces roban una barbaridad en el peso.

O no es verdad la cuenta.

Que elijan los señores fabricantes.

**

Atrás los pesimistas.

Ha sido comprado por el marqués de Larios el antiguo palacio de Anglada á la testamentaria del señor marqués de Verva y Oliva, en la cantidad de tres millones de pesetas.

El señor Martínez Rivas ha comprado también en 700.000 pesetas el hotel que el señor Recus poseía cerca del Hipódromo.

¿Lo ven ustedes?

Aquí hay dinero de sobra para comprar palacios, para pagar á las clases pasivas y para ir á los toros.

Para lo que no hay es para pagar á las nodrizas de los expósitos ni á los maestros de escuela.

Pero ese Martínez Rivas

¿es don Paco ó don José?

Porque si es que es el segundo...

¡cuidao que tiene *parné!*

En las elecciones últimas

tiró la mar de *esterlinas*.

¡Lo que tendrá que sudar...

la gente que está en sus minas!

**

De un periódico:

En el segundo trimestre del actual año se han embarcado por la dársena del puerto de Avilés 73.623 toneladas de carbón.

Comparada esta cifra con la del mismo período del año anterior arroja una diferencia de más de 35.091 toneladas.

Aquí tienen ustedes una noticia que nos agrada más que si Weyler hubiera entrado triunfante en Nueva York al frente de 50.000 españoles.

De la industria y el trabajo hay que celebrar los triunfos; las victorias de la guerra que las celebren los brutos.

Signos de civilización.

Los periódicos locales han publicado, sin escandalizarse ni nada, la siguiente noticia:

El inspector de vigilancia, señor García, ha denunciado al señor gobernador civil una desnaturalizada madre que ha vendido por dinero una hija suya.

Está muy bien eso de la «desnaturalizada madre», la cual no tendrá sobre qué caerse muerta.

Pero nos parece que no hubiera estado de más el publicar el nombre del comprador, que, á lo mejor, será un ricacho, canalla de pies á cabeza.

Aunque puede que lo haya hecho con buenos fines, en cuyo caso no hay que adelantar malos juicios.

El hombre acaso sea un excelente patriota que ha redimido sus hijos del servicio militar y compra muchachas pobres para que, con su cooperación, den hijos á la patria y al ejército.

En cuyo caso merece mejor premio que castigo.

¡Pues no hay pocos en Bilbao patriotas por este estilo!

Delicias de la guerra:

Es horrible el hambre de los habitantes de Santiago que huyeron de la ciudad por miedo al bombardeo.

Las mujeres españolas, inglesas y alemanas atacan á los negros en las trincheras para quitarles puñados de arroz.

Alcaldes, hacen todo género de sacrificios para obtener alimento para sus hijos.

¿No es verdad que esto horroriza?

¡Pues todavía hay infames que piden la guerra á gritos!
¡Lástima que para ellos no haya en España negritos!

Leemos:

A las amas de cría de la Casa de Expósitos de Cádiz se las adeuda muchas mensualidades de sus modestos haberes, habiendo tenido que recurrir al comandante general de la plaza las nodrizas, porque las autoridades civiles no hacen de ellas caso alguno.

En Murcia se encuentran en situación tan aflictiva los asilos benéficos, que el señor obispo ha dirigido una circular á los párrocos para que éstos exciten la caridad de las madres aconsejándolas que recojan y alimenten á los niños asilados.

La sala-cuna de Córdoba se encuentra también en un estado de abandono y angustia que da grima.

Las censuras contra las Diputaciones provinciales que tan abandonados tienen esos servicios son muy enérgicas.

Si lo serán, pero infundadas.

Hay que tener en cuenta que las Diputaciones han estado muy atareadas organizando corridas y otros espectáculos, y no pueden estar en todo.

Además, se trata de expósitos, hijos de la miseria... ¡fuá!

La guerra hispanoamericana juzgada por un socialista americano

Tomándolo de un periódico de los Estados Unidos, publica nuestro estimado colega *El Pueblo*, de Bruselas, órgano de los socialistas belgas, el siguiente juicio de un socialista norteamericano acerca de la guerra entre nuestro país y la República citada:

«...Los cubanos se han levantado en armas, no tanto porque quisieran constituir ellos un Gobierno independiente, como por encontrarse imposibilitados de seguir pagando las contribuciones impuestas. Estas eran para satisfacer los intereses de 450 millones de duros, tomados por España á Cuba.

Los Estados Unidos se han empeñado ahora en una guerra, no para dar la libertad á Cuba, sino para conquistar ésta. Si los Estados Unidos realizan la con-

quista proyectada, la deuda acompañará al territorio conquistado.

¿Quién la pagará?

¿Los cubanos?

«Si la pagan éstos, ¿qué habrán ganado con cambiar de Gobierno?

«Si los cubanos son aligerados de una parte de la deuda, entonces los Estados Unidos pagarán por ellos; lo que quiere decir que la clase obrera de aquí pagará lo que los cubanos no pueden satisfacer.

«Y las generaciones venideras tendrán que pagar, no sólo la deuda de Cuba, sino también nuestra deuda, de 500 millones de dólares, que se ha contraído para dar aparentemente libertad á los cubanos.

«Estos se levantaban contra los impuestos exorbitantes. Los Estados Unidos, en vez de librarlos de ellos, los dejarán en la misma situación.

«Antes de un año, solamente la actitud adoptada por la Prensa socialista de los Estados Unidos y de España se juzgará correcta desde el punto de vista de los intereses del pueblo.

«Pero lo que preocupa á los patriotas burgueses es hacer negocios á costa de las necesidades de la patria.

«Los patriotas pobres se baten y pagan; los patriotas ricos hablan, hacen ofertas y desuelan al Gobierno.

«El patriota Carnegie ha vendido al Gobierno muchos millares de placas metálicas á 400 dólares la tonelada, que es el doble de su valor.

«El patriota Mark Hanna ha sacrificado 200.000 toneladas de carbón á 1 dólar más la tonelada de lo que le hubiera costado al Gobierno en otra parte.

«El patriota Armour ha firmado alegremente un contrato inmenso para suministrar carne de vaca, que le dará un beneficio superior al tipo usual, «á causa de la demanda extraordinaria...»

«Docenas de millonarios han volado en socorro de su patria vendiendo sus yates por doble y triple precio de su valor, y los oficiales del ejército son todos «señores respetables». De hecho, la guerra es una magnífica mina para los ricachones...» (1)

A las anteriores líneas, en que se juzga con mucho acierto el móvil de los Estados Unidos en la guerra contra España, y el patriotismo de los burgueses norteamericanos, *El Pueblo* agrega lo siguiente:

«El mismo lenguaje emplea, en lo que respecta á España, el órgano central de los socialistas españoles EL SOCIALISTA.

«Y la consecuencia de ello es que los periódicos capitalistas de los Estados Unidos acusan á los socialistas americanos de traicionar á su patria y de ser hispanófilos, y los periódicos españoles acusan á los socialistas españoles de traicionar á su patria y de ser yanquis.

«La contradicción misma demuestra que los socialistas tienen razón.»

Lo copiado por el periódico de los socialistas belgas está de acuerdo con lo que éstos piensan acerca de los propósitos que impulsan á los Estados Unidos á guerrear contra España. Entienden dichos compañeros que la famosa República no lucha por emancipar á los cubanos, sino por extender sus dominios para ejercer una explotación cada vez mayor.

En plena dictadura

Las garantías constitucionales han sido suspendidas temporalmente por el Gobierno. Estamos bajo el poder militar. No nos metamos en dibujos.

Según los periódicos que pasan por bien informados á pesar de la suspensión podrá hablarse de la paz y de la guerra siempre que no sea en sentido sedicioso.

Si es así, menos mal. Nosotros somos enemigos de toda revuelta. Queremos la paz á todo trance y no íbamos, al pedirla,

(1) En todas partes hay marqueses de Comillas.—(Del traductor.)

á promover motines, siendo entonces peor el remedio que la enfermedad. Pero ya verán ustedes cómo nosotros somos los que vamos á pagar el pato. Puede decirse que para nosotros nunca hay garantías que valgan. Cuando no nos tienen presos es que nos andan buscando.

Nos atendremos al bando del Capitán General del distrito y al decreto del Gobierno. Aunque la medida del liberalísimo gabinete sagastino nos parece una enormidad, guardémonos mucho de decirlo, porque á Segura llevan preso y en boca cerrada no entran fiscales.

Si, á pesar de que estamos totalmente arruinados, carecemos de barcos, no tenemos sólidas defensas en los puertos, nos vemos imposibilitados de enviar refuerzos, víveres y municiones á Cuba y Filipinas, si á pesar de eso y algo más hay locos que piden siga la guerra sin tregua ni descanso, no nos oponemos á sus designios y dejemos correr la bola, que peor sería no verla y al freir será el reír.

A lo mejor notarán ustedes en estos artículos que perdemos el hilo. Pues no, señor; no lo perdemos; será que nos lo han cortado en el Gobierno militar, donde se usan unas muy buenas tijeras.

Qué quieren ustedes que les digamos... Las tales garantías constitucionales están muy bien ahorcadas para los grandes rotativos y para los periódicos carcas y republicanos patrioteros. Los carlistas no las echarán de menos; al contrario, les parecerá que ya está en el poder su amo el señor don Carlos. El País, gran capitán Araña, venía pidiendo con toda su alma una dictadura. Pues ya la tiene. Ahora á sufrir los palos pacientemente.

A quienes la suspensión de garantías les ha hecho la misma pasea es á los rotativos. ¡Pobres embusteros! Se les acabaron los infundios y las mentiras patrióticas, con los que marchaban tan guapamente. Capaces serán ahora de armar una revuelta, ellos que han dicho más de doscientas veces que pasó para no volver la era de las revoluciones y de los pronunciamientos. Por supuesto, que ya se tendrán un poquito de manga ancha con ellos. Verán ustedes cómo sigue rompiéndose la soga por lo más delgado.

A todo esto ¿se hace la paz? Nosotros creemos que debiera hacerse de prisa y corriendo, porque estamos, como aquel que dice, en las últimas y cuanto más tiempo pase sin hacerla más cara nos va á costar, aunque crean otra cosa los que piden que continúe el baile sin tener orquesta ni castañuelas.

Lo que nos está haciendo gracia es la guerra que han emprendido contra el Gobierno los periódicos de más seso. Pero, señor ¿quién ha abogado por ese Gobierno sino ellos? Ciertamente que no merece alabanzas la cuadrilla que dirige don Práxedes, pero ¿quiénes son mejores para sucederles en la dirección de la cosa pública? ¿Los republicanos que quieren vayamos á Nueva York por el aire y la hagamos pepitoria? ¿Los carlistas? No nos hagan reír. Dirán ustedes que el pueblo que se empeña en tener buen Gobierno, lo tiene; conformes. Pero España no es un pueblo; es una tribu y aun, que dicen en Aragón.

Nada, que merecemos los españoles que nos suspendan, no las garantías de la Constitución, sino de un árbol. ¿Para qué queremos libertades si no sabemos hacer buen uso de ellas? Bien está la dictadura y la censura previa y las deportaciones en masa y los fusilamientos preventivos.

Así como así bien merecido se lo tiene este país de quijotes.

Créanlo ustedes.

Los concejales socialistas bilbaínos en Francia

Nuestros compañeros Pascual, Carretero y Perezagua, antes que cumplir una sentencia que todo el mundo estima ex-

cesiva han preferido abandonar España y refugiarse en el extranjero.

A cuantos hemos oído hablar de este asunto se han mostrado conformes con la determinación adoptada por nuestros amigos, habiendo abundado en este mismo parecer los socialistas más significados de Burdeos, donde actualmente se encuentran.

Los compañeros Pascual, Carretero y Perezagua han tenido en Francia una acogida por todo extremo lisonjera. Los socialistas bordeleses les tratan como hermanos y donde quiera que notan la presencia de los tres concejales bilbaínos les hacen ruidosas ovaciones y demostraciones sinceras de cariño.

Habiendo asistido nuestros amigos á algunas reuniones socialistas de propaganda electoral, fueron aclamados y aplaudidos por la concurrencia, contestando ellos dando vivas al Socialismo internacional. En una de estas reuniones el compañero Perezagua pronunció un discurso, que fué traducido al francés, dando las gracias por el afecto y consideración con que se les trata.

El secretario de la Federación Girondina del Partido Obrero ha dado á cada uno de nuestros amigos una comunicación oficial recomendándoles á la protección de todas las Agrupaciones del Partido.

Los tres concejales socialistas de Bilbao se proponen residir en Francia á menos que no encuentren trabajo, para lo cual se dirigirán á París, cuyo viaje y demás gastos serán sufragados por el Ayuntamiento de Burdeos, que ha tomado ese acuerdo á instancias de su primer teniente alcalde compañero Calixto Camelle, de nuestro Partido.

La France, rotativo de 150.000 ejemplares de tirada, y los demás periódicos de Burdeos han publicado el siguiente suelto de la Federación Girondina. Por él verán nuestros correligionarios el interés que se toman por Perezagua, Carretero y Pascual los socialistas bordeleses.

Dice así:

«PARTIDO OBRERO FRANCÉS.—Federación Girondina.—LLAMAMIENTO DE SOLIDARIDAD.—El Consejo Federal participa á todos los socialistas de Burdeos y de la región que actualmente se encuentran en esta capital tres camaradas españoles, los ciudadanos Perezagua, Pascual y Carretero, miembros del Partido Obrero socialista español, hermano del nuestro, á cuyo frente, en el Comité Nacional, figuran los bravos militantes, conocidos en el mundo socialista internacional, Pablo Iglesias y Antonio García Quejido.

«Los compañeros Perezagua, Pascual y Carretero son consejeros municipales del Ayuntamiento de Bilbao y redactores del periódico LA LUCHA DE CLASES. Han sido condenados á tres años de prisión en Consejo de Guerra por supuesto delito de palabra en una manifestación pública en la que tomaban parte 12.000 obreros y se han refugiado en Francia hasta que sea votada la amnistía para los delitos políticos que se propondrá indudablemente así que se haga la paz entre España y los Estados Unidos.

«En su consecuencia recomendamos á todos procuren proporcionar á estos camaradas medios para que se ganen la vida; Perezagua es fundidor de metales y Pascual y Carretero tipógrafos.

«Todas las comunicaciones sobre este asunto diríjanse á los ciudadanos Lavigne ó Camelle.»

Si el Gobierno español reclamara del francés la extradición de los concejales condenados, la minoría socialista promovería un ruidoso debate en la Cámara, según han manifestado los socialistas de más significación de la capital de la Gironda.

El sábado último se habrá celebrado en uno de los teatros de Burdeos un gran meeting á beneficio de los expatriados al precio de 25 y 50 céntimos la entrada. En él habrán hecho uso de la palabra los

diputados Zévaés y Jourde, llegados de París exclusivamente con ese objeto; Cachin, profesor de Filosofía en Burdeos; Camelle, primer teniente de alcalde; Lavigne, hombre de gran significación en el Partido Obrero francés y secretario general de la Federación Girondina, y Perez-agua.

No terminaremos estas líneas, trazadas al correr de la pluma con la emoción gratísima que nos produce un comportamiento tan excelente por parte de los socialistas franceses, sin enviarles á éstos, en nombre de los socialistas vizcaínos y aun de España entera, el más profundo testimonio de nuestro agradecimiento.

¡Bien por los socialistas bordeleses!
¡Viva el Socialismo internacional!

DE NUESTROS HERMANOS DE ALEMANIA

Al telegrama del Comité Nacional de nuestro Partido á los socialistas alemanes felicitándolos por su magnífico triunfo electoral, han respondido aquellos correligionarios con las siguientes líneas:

Habéis tenido la bondad de enviarnos vuestra felicitación fraternal con motivo de nuestra victoria en las elecciones legislativas. Os la agradecemos de todo corazón.

Conocemos las dificultades con que tenéis que luchar y lo complicada que está en vuestro país la lucha de clases por la política interior y exterior; pero sabemos también que estáis á la altura de vuestra tarea y que sustentáis valientemente la bandera roja.

Decid á nuestros hermanos de España que seguimos con el mayor interés vuestra marcha progresiva.

¡Viva el Socialismo internacional!
W. LIEBKNECHT.

Berlín, 9 de julio de 1898.

CONVOCATORIA

El domingo 31, á las diez y media de la misma, celebrará la Agrupación socialista de Bilbao en su domicilio social, La-guna, 6, junta general ordinaria. En dicha reunión se someterá á la aprobación de los aliados, entre otros asuntos, las cuentas generales del último trimestre.

Las clases directoras

Sí; las clases directoras son entre nosotros egoístas. Debiéndolo todo al valimiento, nada deben á la sociedad. La gratitud les impone sólo cumplir bien con sus padrinos. Realizado esto, ancha es Castilla. La supremacía que ejercen les viene de derecho propio. Es un don del amigo que, una vez hecho y recibido, ha entrado en su patrimonio. Por eso no tiene escrúpulo en usar de ella en su provecho. Ninguna clase social en todo el curso de los tiempos, ni el brahmán indio, ni el dueño de esclavos, ni el clérigo de la Edad Media, ni el barón feudal, se han estimado á sí propios tan asistidos de derechos y tan exentos de deberes como nuestra burguesía.

Sí; las clases directoras son entre nosotros maestras de superstición. ¿A qué aspiración nacional, á qué espontáneo movimiento de las masas responde la reacción religiosa en que vivimos? El fanatismo baja hasta el pueblo desde las alturas. Las clases que blasonan de cultas son aquí

artífices de la barbarie. El dinero que ha faltado para escuelas, para canales, para barcos, sobra para conventos. La riqueza es aquí reaccionaria. La devoción está de moda. Viste tener á un jesuita de director espiritual. Una donación piadosa salva el alma del fuego eterno y redime muchos pecados. Con un legado pío se satisfacen los egoísmos de ultratumba. Hay que dar buen ejemplo al pueblo á quien la fe hace dócil y la ciencia libre. La ignorancia es un resorte de gobierno.

Tales son los guías con que cuenta un pueblo que, por efecto de sus fatalidades tradicionales, tenía cual ningún otro necesidad de ser dirigido. Inculto, había que educarle; indolente, había que infundirle actividad é iniciativa; supersticioso, había que abrirle horizontes; supersticioso, había que desfanatizarle; atrasado, había que esforzarse en ponerle al nivel de sus contemporáneos civilizados. En vez de emprender esta labor las clases directoras, realizan la contraria.—ALFREDO CALDERÓN.

CARTA DE FRANCIA

Por haber llegado con algún retraso á nuestro poder no dimos cabida en el número anterior á la siguiente carta que nuestros amigos los concejales Perezagua, Carretero y Pascual, dirigen á sus correligionarios desde la vecina República:

«Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Constreñidos por el caciquismo reinante en esa desgraciada provincia española á ganar tierra extranjera, abandonando nuestras queridas familias, nuestros hogares, nuestros amigos y todas nuestras afecciones, á vosotros nos dirigimos desde esta hermosa ciudad francesa saludándoos y alentándoos á proseguir manteniendo con firmeza el ideal socialista.

La burguesía de esa capital, hoy presa del más acentuado reaccionarismo, ha creído, sin duda, que arrojándonos á presidio ó desterrándonos acababa en esa el movimiento socialista. ¡Qué ilusión! No nos acobardan las medidas tramadas contra nosotros, y mucho menos cuando obedecen al deseo de unos cuantos caballeros que, para moverse libres de testigos indiscretos, enemigos de todo compadrazgo, no han vacilado en emplear toda suerte de ruindades para anularnos.

No es á nosotros, modestos representantes de una porción respetable del pueblo trabajador; es al cuerpo electoral, y muy especialmente á los electores socialistas, á los que se ha inferido gravísimo daño condenándonos á perranecer lejos del Ayuntamiento. Tenemos la firme convicción de que este y no otro ha sido el móvil que ha guiado á ciertas personas á proceder contra nosotros.

Inútil empeño, el tiempo se encargará de sacarlos del engaño, y la opinión imparcial del pueblo bilbaíno los juzgará como se merecen.

En cuanto á nosotros, harto conocidas son de todos lo arraigadísimas que en el alma llevamos las ideas, y podéis estar seguros que ni por un momento demayaremos, antes bien, cualquiera que sea el lugar á donde la suerte nos lleve, allí trabajaremos por difundir el ideal que liberará al mundo de la opresión y de la miseria.

¡Viva el Partido Obrero!
¡Viva la Agrupación bilbaína!
Bordeaux 8 de julio 1898.—FELIPE CARRETERO.—FACUNDO PEREZAGUA.—TORIBIO PASCUAL.»

LA IGUALDAD EN LA SOCIEDAD COLECTIVISTA

Una vieja y gastada objeción burguesa al Socialismo consiste en decir que los socialistas quieren «invertir las partes», y que, por consiguiente, «los oprimidos de hoy serán los opresores de mañana».

No; no habrá ni oprimidos ni opresores. La sociedad no habrá alcanzado ciertamente la perfección, ni los hombres se convertirán en ángeles.

Podrá haber, y habrá seguramente, prepotentes y deshonestos; se cometerán injusticias y errores; á estos males se atenderá entonces como mejor se pueda, dejando al tiempo, á la honradez en progreso y á nuevas formas, el cuidado de mejorar continuamente los individuos y la organización social.

Pero hay una cosa indiscutible y que nadie puede negar sin ofender la lógica más elemental: que abolida la propiedad privada y constituida la propiedad colectiva de los medios de producción, necesariamente desaparecerá la actual división de los hombres en propietarios y desposeídos; que todos se encontrarán en la misma idéntica condición de copropietarios del patrimonio social, y absolutamente no habrá ni podrá haber patronos, ó sea individuos que tengan el derecho absurdo—hoy disfrutado por los burgueses—de vivir en el ocio á expensas de otros.

Todos igualmente serán y deberán ser trabajadores libres; ni siervos ni patronos, ni usurpadores; y los herederos de los actuales burgueses no tendrán, por tanto, razón alguna para lamentarse de estar colocados en una condición inferior, porque gozarán ellos también, á la par de los demás, de los derechos y de los beneficios que la nueva sociedad asegurará á todos sus miembros.—C. PRAMPOLINI.

EN LUCHA CON LA MISERIA

—Las Heilmeier no han pagado esta vez tampoco el alquiler—dijo el propietario Herman á su esposa, que se arreglaba el cuello de pieles delante del espejo.

—Ha sido por tu gusto; si las hubieras despedido el mes pasado, no estaría ya aquí esa chusma. Nueve marcos es bastante poco por esa pieza.

Herman no respondió; había tomado el diario de la mañana, y leía en los últimos telegramas las noticias referentes al atentado de Vaillant. Tuvo un escalofrío al pensar que él también había estado á punto de salir elegido en las elecciones municipales. ¡Cómo! ¿Y si hubiera habido también allí un monstruo semejante, una bestia humana que arrojara una bomba en el salón de sesiones? Algún fragmento le hubiera alcanzado quizás á él, tres veces propietario, y tal vez le hubiera herido mortalmente.

—¡Espantoso!—exclamó en alta voz.
—¡Bah! ¿Qué tienes ahora?—le preguntó su esposa. ¿Necesitas estar todo el tiempo leyendo cuando el doctor te lo ha prohibido expresamente?

—¿Y de qué se va á hablar en el café? ¡Hay que colgar á todos los vagos, vive Dios!—mugió Herman furioso, y su corbrizo semblante se ponía aún más obscuro al pensar en el atentado.—Sí, bien pueden matar á hombre inocentes y hundir en la miseria á familias enteras. Pero no han de hacer nada más, ni allí en Francia ni en Alemania, porque entre anarquistas y socialistas no veo mucha diferencia.

A la señora de Herman no parecía importarle mucho la charla política del marido. Se había puesto el sombrero y se disponía á salir.

—Cuando venga María del mercado, que se ponga á cocinar en seguida. No volveré hasta el medio día, porque tengo aún que hacer toda la compra para la Nochebuena.

No fué muy amistosa la mirada con que Herman siguió á su mujer; cuando ésta hubo traspuesto la puerta, se puso manifiestamente más contento. Sus instintos nunca habían sido muy excitados por ella, ni se hubiese casado si no hubiera tenido una fortuna tan grande como la de él. Con su propio dinero ya habría podido vivir cómodamente. Pero Herman tenía sentido práctico.—El dinero nunca está de más—se dijo, y un hermoso día condu-

jo ante el altar á la ya entonces no muy joven viuda.

Por un momento la mirada de Herman pareció distraída; pero los recuerdos del pasado le eran tal vez desagradables, porque tomó otra vez el diario y se puso á leer la novela. Le gustaba, porque en ella no figuraban sino gentes ricas y hasta algunos nobles.—Veamos cómo es la vida por esos mundos—pensó, y se estiró, contento, en la cómoda silla, con los pies hacia la caliente estufa.

Dos pisos más abajo, en el subterráneo, vivían las Heilmeier en una estrecha pieza. Jamás un rayo de sol había penetrado en aquel miserable espacio, pues la única media ventana daba casi inmediatamente á un alto muro. ¿Y para qué rayos de sol? Sólo hubieran hecho más patentes la desnudez y la pobreza allí refugiadas. En un rincón, sobre una mala cama, yacía la madre, enferma, con las mejillas hundidas y el cuerpo consumido. Tiritando, se tapaba con las ropas, que hacían papel de cobijas; hacía algunos días que no se prendía la estufa. Una mesa y un par de sillas eran el mueblaje restante. Ana, la hija, cosía á máquina junto á la ventana. La pálida luz que por ésta entraba apenas le permitía ver su trabajo. Ana estaba acostumbrada; era laboriosa y hábil; pero ese día nada le salía bien; los ojos se le llenaban de lágrimas. El día anterior había estado allí el dependiente de la casa en que ella había comprado la máquina á plazos, y le había amenazado con quitarle la máquina si no pagaba las cuotas atrasadas de tres meses. ¡Pagar ella, que no tenía en su bolsillo ni el dinero suficiente para poder hacerle una buena sopa á la pobre madre...!—¡Si al menos estuviera ya listo el vestido...!—Ese era su pensamiento fijo.—¡Si hubiera terminado ya el vestido...!—volvió á repetir al mismo tiempo que su pie movía nerviosamente la máquina y sus dedos alisaban los pliegues y empujaban la tela bajo la aguja. De repente se detuvo. La enferma, que se había dormido, respiraba más tranquilamente.

—¡Duerme!—dijo Ana.—Voy á ver al dueño de la casa; quizá esta vez tenga alguna compasión.

La luz la deslumbró al subir la escalera. En el primer piso llamó con timidez. Abrió el dueño en persona.

—¡Ah, señorita Ana! Pase usted adelante.

A ella le repugnó la cordialidad de aquel hombre de cara abultada. Al entrar en la sala se puso á llorar.

—¡Ay, señor! ¡Nosotras debemos dos meses!...

—No hay para qué llorar; ya vendrán tiempos mejores. Siéntese usted y cuénteme sus pesares.

Ana se sorprendió de la amabilidad del propietario.

Herman llevó á la muchacha al sofá, y con lasciva mirada se fijó en sus delicadas formas.

—No seamos orgullosos, señorita Ana.

—Yo, tan pobre...
—Sí, ya me entiende muy bien—replicó Herman, y, tomándola por la cintura, acercó los gruesos labios á la cara de la joven.

La sangre enrojeció el pálido semblante de Ana. Rechazó al hombre con violencia, quiso decir algo, pero la vergüenza le anudaba la garganta, y la pobre joven se lanzó hacia la puerta sollozando.

Cuando trémula y llorosa volvió á su cuarto, Ana encontró allí al agente del negocio á plazos y á un mozo de cordel.

—Ya sabe usted á qué me manda el patrón—le dijo el agente.

Ana buscó con la mirada á su madre. Ésta se había despertado y contemplaba el grupo como sin sentido.

—Déjenme la máquina, siquiera hasta que concluya el vestido—exclamó Ana desesperada.

—Eso ya me lo dijo usted ayer. Tengo orden terminante de llevar el dinero ó la máquina. Además, cuando usted pueda volver á pagar, tendrá la máquina otra vez.

Ana tomó al agente de la mano.
—Por favor, no me haga usted eso; ¿cómo voy a ganar nada si me quitan la máquina?

El agente no se inmutó. Ya estaba acostumbrado á esas escenas.

—Vamos, tome la máquina—dijo al mozo de cordel.—Y usted tenga paciencia, señorita; pronto mejorarán las cosas.

Cuando la puerta se cerró tras de los dos hombres, Ana cayó al suelo con la cara escondida entre las manos. La voz de la enferma la hizo volver en sí.

—¿Nos han quitado todo, Ana?

El dolor abrumaba á la juven. Extendida en el suelo, se retorcía las manos.

—Todo, madre, todo.

—Ana—dijo la enferma—, no me abandones. Desde ayer no he comido nada. ¡Ana, no me dejes morir de hambre!

La muchacha se levantó de golpe; ya no lloraba; con voz tranquila contestó:

—No, madre mía, no; yo sé de una persona que me dará dinero. ¡Espérame un momento!

Y salió apresuradamente del cuarto. Se detuvo un momento con la mano apretada contra el corazón. Después subió ligeramente al primer piso y tiró de la campañilla con viveza... —ADOLAR SCHWEITZER.

Ecos de las minas

MIOÑO.—Tenemos en la mina «Anita» un encargado que vale un mundo. Tiene á los trabajadores en un concepto desdichadísimo. No parece sino que él descende del rey Wamba.

El día 4 de junio fué despedido un obrero por este encargado, que se llama Ramón Herrán, sólo porque aquél llamó la atención de sus compañeros hacia el peligro de que cayeran trozos de mineral é hirieran á los que estaban trabajando debajo. Supo tan mal esta advertencia al capataz que, sin más explicaciones, mandó al obrero á cobrar.

Seguramente que la expulsión de este trabajador no obedeció á esa sola causa, pues como el tal don Ramón es una hormiguilla, que gusta sacar partida de todo, tiene en su casa huéspedes, y como este obrero, á pesar de trabajar en su misma cuadrilla, no ha creído conveniente dejar su posada para entrar en la de él, créese haya sido esta la causa de su expulsión. Probablemente habrá dicho á la Compañía que el obrero en cuestión ha hecho torres y montes, y como á estos aduladores se les da más crédito que á los trabajadores, *velay*.

Voy á explicar cómo se hacía el trabajo cuando este obrero fué despedido. Estábamos descargando vagones en una trinchera que no tiene más de un metro de anchura; en ella estábamos siete hombres que no podíamos movernos y mucho menos trabajar. Ya en dos ocasiones á los que trabajaban arriba se les habían escapado trozos de mineral que, por una suerte, no dieron en la cabeza de los de abajo. Debo decir que aunque vea el peligro no puede uno evitarlo, á no ser que se tire uno de cabeza por el precipicio del otro lado de la trinchera. Siendo estas las condiciones en que estábamos trabajando ¿qué de extraño tiene que un obrero llame la atención de sus compañeros para evitar desgracias, ya que el encargado no lo hacía?

Los trabajadores de la mina «Anita» deben tener en cuenta que lo mismo que se ha hecho con ese trabajador harán mañana con ellos si no tratan de evitarlo. ¡Trabajadores! El remedio lo tenemos en nuestras manos; avistémonos con algunos compañeros que en Mioño tienen el propósito de fundar una Agrupación socialista, ingresemos en ella y lograremos poner coto á los abusos que con nosotros comete esta mala ralea de encargados y capataces.—UN EXPLOTADO.

DE AQUI Y DE ALLI

En la reunión verificada el 16 del corriente por la Agrupación socialista de Gallarta, después de aprobadas las cuentas del trimestre y los demás asuntos consignados en la orden del día, se adoptaron los siguientes acuerdos:

1.º Abrir una suscripción, encabezándola la Agrupación con diez pesetas, para socorrer á los compañeros Perezagua, Carretero, Pascual y Hernández, y que las cantidades se recauden los sábados, de ocho á diez de la noche, en el Centro Obrero, y los demás días de la semana en la tienda de Casimiro Fernández, de Gallarta, y en casa de José Gütenaga (Labarga).

2.º Conceder una amnistia á los compañeros que estén atrasados en el pago de las cotizaciones, siempre que satisfagan los recibos correspondientes á los tres últimos meses. El plazo para acogerse á la amnistia es hasta el 10 de Agosto próximo.

Y 3.º Que el Comité celebre sus sesiones ordinarias de ocho á diez de la noche de cada sábado en vez de los jueves, como han venido celebrándose hasta aquí.

La Agrupación socialista de Deusto verificó el domingo último su anunciada junta general, habiéndose aprobado todos los puntos de la orden del día.

Se registraron 2 altas y 4 bajas, por expulsión.

En virtud de hallarse en suspenso las garantías constitucionales el Orfeón socialista ha aplazado su proyectada excursión de propaganda á Eibar hasta que se normalice la situación de España.

Los socialistas de San Julián de Musques, de acuerdo con los obreros de las minas del Carrascal, han solicitado de su patrono don José Mac-Lenan un aumento de 25 céntimos de peseta sobre los jornales existentes, habiendo accedido dicho señor al aumento de medio real, con lo que los obreros se muestran satisfechos.

La Cámara de Diputados de Italia ha concedido autorización para procesar á los diputados socialistas Turati, Morgari y Pescetti, y la ha negado para los diputados Costa, Bissolati y Bertesi.

Costa y Bissolati han sido puestos en libertad en seguida.

Turati, Morgari y Pescetti siguen sometidos á los Tribunales militares.

Sólo existiendo una fuerte corriente reaccionaria entre los elementos burgueses italianos, se explicó que la Cámara haya concedido autorización para procesar á esos tres correigionarios.

Los pintores de Buenos Aires tratan de crear una cooperativa de consumo y una Sociedad de socorros mutuos.

En la elección de diputado por el primer distrito de Turín, nuestro correigionario Edmundo de Amicis ha obtenido más votos que cada uno de los otros dos candidatos que han luchado contra él.

Es, por consiguiente, probable que en la segunda salga triunfante Amicis.

Será la mejor respuesta que á la reacción desencadenada hoy en Italia pueda dar el cuerpo electoral.

El 5 del próximo agosto se celebrará en Viena el Congreso internacional de los trabajadores de las minas.

En los días 31 del corriente y 1.º de agosto verificarán en Berna su Congreso anual los socialistas italianos que residen en esta nación.

La mayor parte de los asuntos que en él se tratarán refiérense á organización.

Se hacen trabajos en Cáceres para constituir la Agrupación socialista.

REUNIONES

Por olvido involuntario no publicamos en nuestro número del día 9 del corriente la convocatoria para la reunión que los obreros mecánicos tenían proyectada y que debió verificarse el domingo 10 del actual.

En su vista, dicha reunión, que tiene por objeto constituir la Sociedad de Obreros mecánicos y adoptar el Reglamento por que ha de regirse, se verificará en Sestao el lunes, 25 del corriente, á las dos y media de la tarde, calle de Rivas, 23, primero.

La Sociedad de Canteros convoca á junta general ordinaria para el domingo 24 del actual, á las diez de su mañana para tratar de la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta.
 - 2.º Idem de comunicaciones.
 - 3.º Discusión y aprobación de las cuentas del trimestre.
 - 4.º Preguntas y proposiciones.
- Se suplica la puntual asistencia.

IMPORTANTE

Por segunda vez rogamos á nuestros correionales que, teniendo esta Administración que normalizar su marcha, se sirvan ponerse al corriente de sus atrasos.

La misma advertencia hacemos á nuestros abonados, tanto de fuera como de la localidad, que se hallen en descubierto

Sentiríamos vernos precisados á interrumpir el envío de paquetes y suscripciones á los morosos.

AVISOS

La Junta Directiva de la Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya pone en conocimiento de todos los obreros afectos al ramo que todos los sábados, de 8 á 10 de la noche, pueden avistarse con el Secretario de esta Sociedad, y segundos y últimos domingos de cada mes con la Junta Directiva en el Centro Obrero, Laguna, 6, para pago de cuotas y demás asuntos relacionados con la misma.

Agrupación Socialista de Bilbao.—El Comité se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, etcétera, etc.

Estando en poder del Comité las tarjetas de afiliado, pueden éstos pasar á recogerlas.

Se advierte á las Agrupaciones Socialistas y á las Sociedades de resistencia que tiene este Comité puestos á la venta estados impresos de cuentas trimestrales, pudiéndose adquirirlos por partidas de 20 ejemplares al precio de cinco céntimos cada ejemplar.

Agrupación de Begoña.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la calle de Mazas, núm. 15, á donde pueden dirigirse los afiliados para pagos de cuotas, ingresos, etcétera, etc.

Agrupación de San Julián de Musques.—El Comité de esta Agrupación pone en conocimiento de sus afiliados que pueden pasar por el domicilio social á recoger las tarjetas del presente año. Las horas más apropiadas son de 7 á 9 de la noche los sábados y de 3 á 6 de la tarde los domingos.

Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya.—La Junta Directiva hace saber á todos los individuos del ramo que todos los sábados, de ocho á diez de la noche, pueden verse, para el ingreso con el secretario, en la calle de la Laguna, 6, bajo.

Agrupación de Sama de Langreo.—Se hace saber á todos los compañeros que pertenecen á esta Agrupación que todos los domingos se hallará abierto, de nueve de la mañana á cuatro de la tarde, el local del Centro (Frontón de Pelota), al objeto de que puedan los compañeros recoger los periódicos y los recibos de cotización, como asimismo presentar las proposiciones que crean convenientes á la Junta Directiva.

Agrupación de Ortuella.—El Comité se reúne todos los miércoles por la noche, lo que se participa á los afiliados para ingresos, pago de cuotas, etcétera, etc.

Agrupación de Deusto.—Todos los martes, á las ocho de la noche, celebra sesión el Comité en la Ribera de Deusto, 49, bajo, á cuyo sitio podrán acudir los que deseen ingresar en la Agrupación y los afiliados que deseen hacer efectivo el pago de las cuotas ó tengan que tratar algún asunto con el mismo.

Sociedad de Obreros Zapateros.—Los compañeros de este oficio que deseen ingresar en la misma deberán acudir al Centro Obrero los lunes, de ocho á diez de la noche, en cuyo día celebra sesión la Junta Directiva.

Sociedad de Obreros Caldereros.—Los trabajadores del ramo de calderería que quieran pertenecer á esta Sociedad deberán dirigirse indistintamente: en Bilbao, á la Junta Directiva, que se reúne todos los domingos, de diez á doce de la mañana, en el Centro Obrero, y en Sestao: al secretario-contador y recaudador de aquella Sección, los viernes, de siete á nueve de la noche, en el Centro Obrero (Rivas, 23, 1.º).

Pueden ingresar en esta Sociedad todos los caldereros de Vizcaya, aunque no residan en los puntos indicados.

Sociedad de Artes y Oficios varios.—La Junta Directiva se reúne todos los lunes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los individuos que deseen ingresar pueden tratar con la Junta, y los ingresados ya, pueden pasar á hacer efectivas sus cuotas los sábados, de ocho á diez, al mismo Centro, al contador de la Sociedad.

CORRESPONDENCIA

Santander.—J. N.—Por omisión involuntaria no consignamos en el número anterior las 15 pesetas entregadas por Butrón. Abonamos en cuenta con esta fecha.

Baracaldo.—G. F. (Zoila).—Pagado por paquetes 9,75 ptas.
Lequeitio.—C. A.—Se sirve la suscripción y

recibida 1 pta. Tiene abonada hasta fin-septiembre 98.

Salamanca.—M. B.—Recibida 1 pta. para su suscripción que tiene abonada hasta fin-septiembre 98.

Algorta.—Incógnito.—Recibida 1 pta. de su suscripción que tiene abonada hasta fin-septiembre 98. El resto en el lugar correspondiente.

Madrid.—P. Hermanos.—Recibidas 2 ptas. de su suscripción hasta fin-febrero del 99.

Las Arenas.—M. G.—Recibidas 2 ptas. de su suscripción hasta fin-noviembre 98.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibidas 3,25 ptas. para pago de paquetes del trimestre que empezamos.

Málaga.—V. M.—Por el mismo conducto recibidas 6,75 ptas. para pago de paquetes. Tengan paciencia. La ausencia de P. nos impide por hoy publicar su liquidación. Registraremos las colecciones.

Sestao.—P. A.—Su encargo se giró directamente á EL SOCIALISTA.

Ortuella.—Agrupación socialista.—Idem, id. Gallarta.—G. L.—Recibidas 37 ptas. de los paquetes de junio. Del descubierto del mes de mayo nos entenderemos con P.

Los Villares.—J. B.—Por conducto de F. A. recibidas 2 ptas. de su suscripción que tiene abonada hasta fin-diciembre 98.

Bordeaux.—T. P.—Se sirven la suscripción y el cambio que encargaste para Bayona y esa ciudad respectivamente.

San Asensio.—L. F.—Recibidas 4 ptas. de un año de suscripción hasta fin-julio 99.

Gallarta.—P. L.—Recibidas 3 ptas.: 2 de su suscripción hasta fin-octubre 98 y 1 de J. G. hasta fin-septiembre del mismo año.

Baracaldo.—N. G.—Recibidas 56,25 ptas. de paquetes de mayo y junio. Adeuda de liquidaciones anteriores 16,69 ptas.

Sestao.—Zacarías.—Recibidas 8,25 ptas. á cuenta de paquetes.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 7 ptas. para pago de suscripciones: 1 de P. L. y otra de J. G., ambos de Gallarta; dos de H. R., 1 de G. C. y 1 de C. C., los tres de Bilbao, y 1 de Antonio Gálvez, de Madrid, cuya suscripción la trasladarán á Bilbao, Bailén, 41.

Glasgow.—J. T.—Recibidas 7 ptas. para pago de su suscripción hasta fin-junio 98.

Almería.—A. H.—Por conducto de EL SOCIALISTA recibida 1 pta. para una suscripción que se sirve desde este número.

Berga.—J. P.—Por el mismo conducto recibida 1 pta. de su suscripción que tiene abonada hasta junio 98.

San Sebastián.—P. G. Q.—Por igual conducto 15,75 ptas. para pago de paquetes hasta el número 194 y sobran 10 céntimos.

Sestao.—C. O.—Recibidas 2 ptas. de su suscripción hasta fin-agosto 98.

Sestao.—J. A.—Recibidas 5 ptas. de la suya hasta fin-septiembre 98.

Ballarta de Bureba.—F. M. H.—Recibida 1 peseta de la suya hasta fin-junio 98.

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN.

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri: 1 peseta.

La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por Pablo Lafargue: 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato. Precio: 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx: á 2,50 pesetas.

Misericordia de la Filosofía, por Carlos Marx: 1 peseta ejemplar.

Meeting de controversia celebrado en Santander entre don Antonio María Coll y Puig, director de *La Vox Montañesa*, y el compañero Pablo Iglesias: 20 céntimos de peseta.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde: 20 céntimos.

Origen de la Familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels: 3,50 pesetas.

La Evolución del Capital, (Curso de economía social), por Gabriel Deville, traducción de Juan José Morato: 75 céntimos.

Notas para la historia de los modos de producción en España, por Juan José Morato: 1,10 pesetas.

De venta en la Librería de Ibañez y C.ª

Bailén, 37.—Bilbao.

RETRATOS DE MARX

En la librería de Ibañez y C.ª, Bailén, 37, hallanse de venta al precio de dos pesetas los retratos en hermoso marco dorado del insigne comunista alemán Carlos Marx, fundador del Socialismo científico.

SUSCRIBIRSE A LA

BIBLIOTECA

DE CIENCIAS

SOCIALES

Bailén, 37, Bilbao. ☉ San Agustín, 16, Madrid.

CUADERNO: 35 CÉNTS.

Imp. de la Rev. BILBAO MARÍTIMO Y COMERCIAL
Bailén, 39, bajo.